

Los Torques de Jaramillo Quemado

La comarca de Lara comprende un extenso valle ondulado que riegan algunos pequeños ríos denominados de Paules, Rupelo y San Martín, afluentes del Arlanza, que le atraviesa en parte, y está situado al Sureste de Burgos, bajo la sierra de la Demanda y las de las Mamblas, Cascajares y Silos que le circundan y cuya cabecera al Oeste es la Peña de Lara, vértice geodésico de 129 m. de altitud en su cabecera, bastión que le vigila y guarda, y en torno al cual se ha desarrollado la vida de sus habitantes a través de milenios, dejando allí sus generaciones las huellas de sus diversas culturas, por lo cual es fecundo en yacimientos arqueológicos, que afloran por doquier, donde menos se espera.

Este valle, pleno de remembranzas históricas y de leyendas durante la edad media, fué entonces Alfoz y sus pueblos nominados con una precisión exacta de su destino dentro del señorío, como Paules, su antigua laguna; La Aceña, su molino; Campo, su granero; Villaespasa o Villaesparza, que equivale a villa esparcida, etc.

Hasta nuestros días, ha sido casi desconocido bajo su aspecto arqueológico, pues autores que años ha, comenzaron a otear por aquí estas materias, como Flórez y Méndez, tratan a Lara muy de pasada, y Ceán Bermúdez la menciona, pero no estuvo en ella.

Recientemente el vecino de Villaespasa, Arcadio Horcajo, encontró, efectuando sus labores agrícolas, al pie del Cabezo de Badrillán, en término municipal de Jaramillo Quemado, un torques de oro.

Este hallazgo casual ha salido en tierra compacta, sin estratos, pues hechas diversas zanjas en este sitio y sus contornos, éstas han dado un resultado negativo, y solamente, en lugar más bajo, y al sur, hay restos de una construcción romana, ya tardía.

El torques se compone de una varilla de oro macizo de 21 quilates y 176 gramos de peso, de sección circular, en forma de aro abierto, que mide

(1) Debo mi gratitud a D. Manuel Chamoso Lamar, Comisario de la 1.ª Zona del Patrimonio Artístico Nacional, por sus orientaciones sobre los torques de Galicia.

138 mm. de diámetro y 7 mm. de grueso máximo. Está hecho a martillo, y en sus dos tercios va estrechándose ligeramente hacia sus extremos, que van decorados con labor de rayas a cincel y termina en dos hemiesferas de polos achatados.

En el centro del aro, por su parte exterior tiene una ornamentación que semeja espiral lograda a cincel, y a ambos lados dos fajas ligeramente onduladas y angulosas, que adornan hemiesferas estampadas a golpe de punzón.

Al enterarse Julia Bargas del hallazgo de su convecino Arcadio, declaró espontáneamente que, ella, también había encontrado en el mismo lugar, hace tiempo, otro objeto análogo.

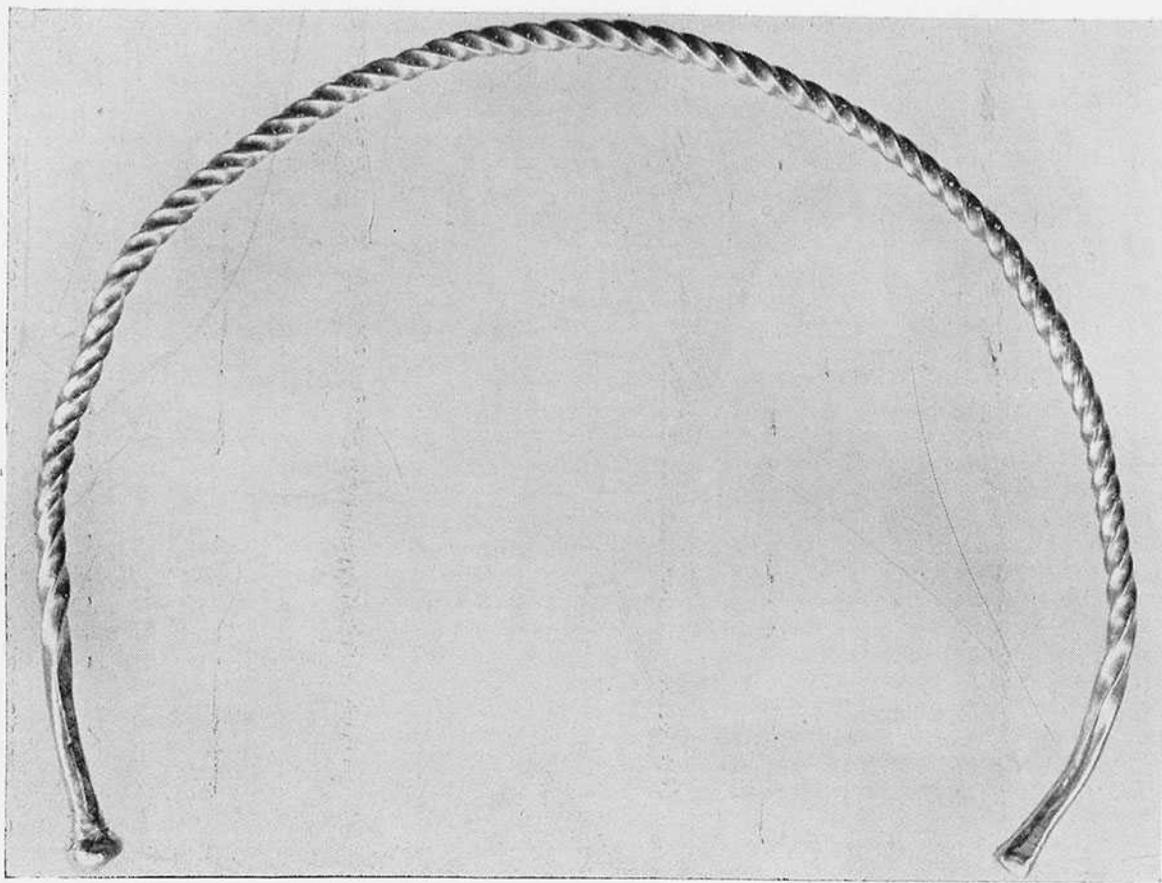
Este, es otro torques de 21 quilates, de un diámetro de 140 mm. y 5 de grueso, que pesa 79 gramos, formado por una varilla de oro, ornamentado en espiral hasta el comienzo de los extremos, sin zona lisa alguna, uno de los cuales remata en tronco de pirámide cuadrangular y bola, y el otro en cabeza truncada en circulito, aunque en su origen quizá fueron iguales.

Gómez-Moreno, en su notable trabajo «Oro en España», considera los torques como un segundo período llamado hispánico, que alcanza hasta la conquista romana y se caracteriza por colonizaciones griegas y tenicias que provocaron un arte entre egipcio y jónico, similar del chipriota. Y aquí se aprecian dos fases para su orfebrería: alhajas de tipo oriental, las más; como derivación de ellas, las otras, centradas en Galicia, con prolongaciones hacia Asturias y Portugal, o sea en los yacimientos auríferos por excelencia y sin indicios de expansión comercial.

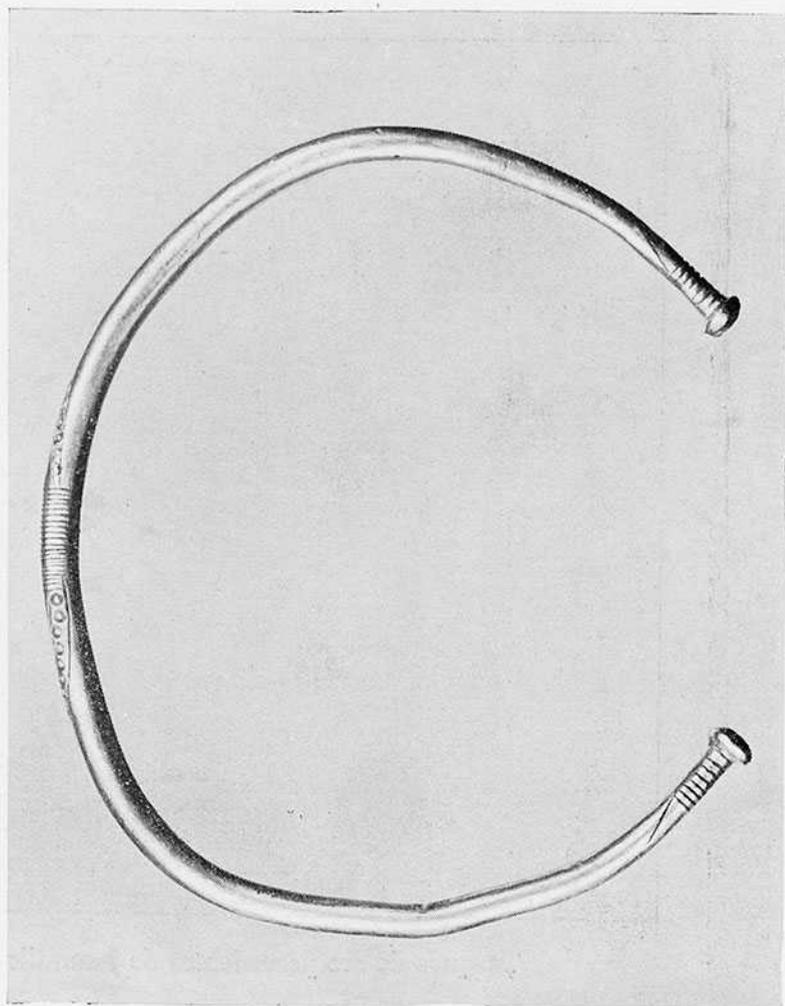
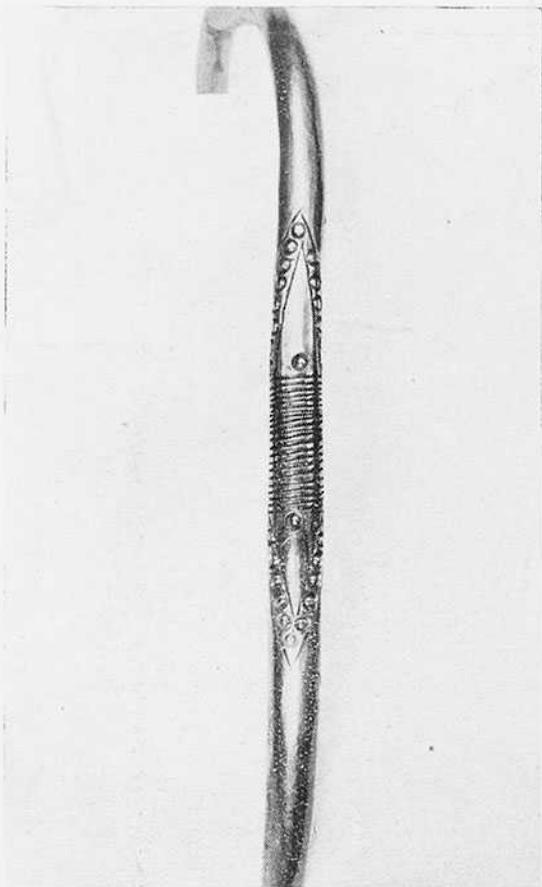
Difícil es encasillar hoy este hallazgo dentro de una cultura determinada, ya que aparece entre un material afín a lo celtibérico, que excavamos, años ha, Martínez Burgos y el que esto suscribe en los Castros de de Lara, donde salieron algunos torques de bronce de factura rudimentaria, sin decoración alguna y casas de piedra y adobe de habitaciones rectangulares y por lo tanto distintas de las circulares castreñas.

Recientemente, en unas ligeras catas, que hemos hecho el Director del Museo D. Basilio Osaba y yo, en la cima de la Peña de Lara, hemos hallado restos de una vivienda circular, en un trozo de muro curvo de tres metros de longitud, pero de dimensiones desmesuradas, ya que nos da esta construcción un diámetro interior de ocho metros, no habiendo podido continuar la excavación por falta de medios económicos, y este pequeño indicio no es suficiente para sentar premisa alguna.

Estas piezas se hallaron en una región donde no se tiene la menor noticia, ni hay indicios algunos de que en otro tiempo haya habido en



Torques de oro procedentes de Jaramillo-Quemado (peso 79 gramos).



Torques de oro procedentes de Jaramillo-Quemado y detalle de su ornamentación (peso 176 gramos).

ella minas de oro, por lo que parece probable que obedezcan su estancia aquí a un corrimiento comercial.

La ornamentación del primer torques, en fajas lisas y otras ornamentadas, parece que tiene cierta semejanza a algunas andaluzas, pero allí, como anota Gómez-Moreno, los tesoros son argenteos.

Difícil es dar una data cronológica respecto a estos torques, puesto que como queda dicho, nada ha aparecido de momento que nos oriente y hemos de admitir la época propuesta por Gómez-Moreno con tope en lo romano, si bien esto es impreciso, más ateniéndonos a lo que dice López Cuevillas, sobre que la pureza del metal da más antigüedad a las piezas, y ésta tiene 21 quilates, hemos de considerarla de una fecha quizá en el comienzo de este período.

Dadas las características de estas piezas tan afines a las de los castros célticos, debemos considerarlas dentro del marco de esta cultura, o por lo menos muy influenciadas por ella.

No hemos de olvidar que en la necrópolis de Miraveche apareció una fíbula con chapa de oro, ornamentada en semicírculos, y que gran parte de las piezas de esta necrópolis están profusamente decoradas con la misma técnica estampada y cincelados.

Para dar una conclusión definitiva a este hallazgo, es preciso excavar con intensidad, todo el Cabezo de Badrillán y su contorno, más el castro de la cima de la Peña de Lara, donde aparecen huellas de construcciones circulares, mientras tanto este artículo no tiene más alcance que el de dar la noticia, adobada con alguna conjetura, más o menos acertada.

Estos torques han sido adquiridos por la Excma. Diputación de Burgos con destino al Museo de Burgos. Mil plácemes y felicitaciones merece la docta y prestigiosa Corporación por haber salvado joyas tan preciadas.

JOSE LUIS MONTEVERDE

BIBLIOGRAFIA

- MANUEL GÓMEZ-MORENO.—«Oro en España», Archivo Español de Arqueología, núm. 15, Madrid 1941.
- F. LOPEZ CUEVILLAS.—«Las joyas castreñas», Instituto Rodrigo Caro de Arqueología y Prehistoria Madrid 1951.
- R. VALSA DE LA VEGA.—«Orfebrería gallega». Bol. de la Sdad. Española de Excursiones, XX. - 1942.
- F. BOUZA BUREY.—«El torques de San Lorenzo de Pastor». Bol. Com. de Monumentos de Lugo. - Tomo I, 1942.
- F. LOPEZ CUEVILLAS.—«Os torques do noroeste hispánico». Arquivo do Seminario de Estudos gallegos». IV - 1952.
- F. MACIÑEIRA.—«Un nuevo torques de oro gallego». Bol. R. de Gellege, núm 154, año 1925.
- M. MURGUIA.—«El torques de Centreña». Bol. R. de Gellege, núm. 66, año 1912.